

Las ciencias contables no perecerán. Pero varios contadores sí.

Hernando Bermúdez Gómez

Según la [página web de la Caribbean Actuarial Association \(CAA\)](#) “Construir una carrera actuarial exitosa requiere más que habilidades técnicas; exige resiliencia, adaptabilidad y una mentalidad proactiva. Khaleel enfatiza la paciencia y la constancia, recordando a los estudiantes que, si bien los exámenes, la escuela y la experiencia pueden resultar abrumadores, el progreso constante es más importante que la velocidad. Anima a centrarse en las metas personales, a plantearse preguntas y a rodearse de modelos positivos a seguir. Gianna añade que la ciencia actuarial es inherentemente multidisciplinaria, por lo que los estudiantes nunca deben limitarse. Los desafíos moldearán el carácter y la perseverancia, y explorar nuevas áreas o adaptarse cuando sea necesario forma parte del crecimiento. Dayanand destaca la importancia de desarrollar la conciencia comercial desde una edad temprana mediante la comprensión de los mercados financieros y la conexión de la teoría con las decisiones empresariales del mundo real, lo que genera confianza y propósito.” Al igual que el IAESB pensamos que la formación profesional no debe limitarse a los conocimientos. Esta enunciación es muy común en las páginas web de las instituciones académicas colombianas, pero la realidad es que nos limitamos a las técnicas y muy poco o nada a pensar. Mas aún: modelos educativos de avanzada nos remiten al concepto de formación integral, que no es sumar al conocimiento de las técnicas con actividades de bienestar universitario. Los jesuitas han señalado que la formación debe comprender todas las dimensiones del individuo: **Intelectual-Cognitiva**, **Psico-Afectiva-Sexual**, **Corporal (Corporalidad)**, **Ética-Política**, **Relacional-Comunitaria** y **Ecológica**. Las instituciones académicas colombianas guardan silencio o se expresan muy pasito sobre la inmensa literatura que anuncia la muerte de la contabilidad como profesión universitaria. Casi todo lo que uno lee le lleva a advertir que los autores desconocen la disciplina. Lo curioso es que son pocos los que salen a enfrentar el error. Ni la contabilidad es solamente una técnica, ni le corresponde ser la ciencia de todo tipo de información. Léanse los trabajos de los pensadores contables que nos han antecedido. Mientras exista una legión de profesores basados en las normas o en libros muy superficiales de texto, la mala concepción se seguirá difundiendo entre los titulados o simplemente certificados en todo el mundo. Sin esfuerzo distinguimos los pensadores de los demás. Nos gusta mucho la afirmación del anterior rector de la Universidad Central Guillermo Páramo Rocha: “Solo el que sabe, sabe qué no sabe”

Bogotá, febrero 19 de 2026.